

RECUPERADORES COLECTIVOS



COOPERATIVA DE CARREROS Y
RECICLADORES LA ESPERANZA



COOPERATIVA DE TRABAJO DE CARREROS Y RECICLADORES LA ESPERANZA

Matrícula N.44830 – Matrícula P.3283 -
CUIT 30-71256760-7
Villa La Lonja s/n - Córdoba

Contacto con la Cooperativa:

Carlos Andrada (Presidente) 0351-152592940

Ignacio Andrés (Abogado) 0351-153107912

www.laesperanza.org.ar

Contacto con el Proyecto Recuperadores

Colectivos:

Tel: 0351-1551417780351-153040654

E-mail: reciclado@laesperanza.org.ar

Proyecto Recuperadores Colectivos

Contenidos

- ▶ 1. Acerca de la Cooperativa de Carreros y Recicladores La Esperanza
- ▶ 1.1 Nuestros servicios
- ▶ 2. ¿Por qué una Planta de Reciclado?
- ▶ 3. Proyecto Recuperadores Colectivos
- ▶ 3.1. ¿Cómo separar los residuos individualmente?
- ▶ 3.2. ¿Cómo recuperar los residuos colectivamente?
- ▶ 4. Los 3 ejes del PRC
- ▶ 4.1. Trabajo
- ▶ 4.2. Ambiente
- ▶ 4.3. Sociedad

1. Acerca de la Cooperativa de Carreros y Recicladores La Esperanza

Nacimos allá por el año 2010, ante la necesidad de aunar esfuerzos en el marco de una sociedad que vulnera los derechos de las clases populares, y en donde el Estado, inversamente a su misión, suele funcionar como promotor y garante de esa injusticia. El emprendimiento cooperativista que hasta el momento funcionaba en la ciudad de Córdoba intentando agrupar al sector carrero, operaba con una lógica capitalista y de explotación de sus socios, espíritu opuesto al que se encuentra en los barrios y en las villas, donde la solidaridad es el pilar que sostiene a las familias vulneradas.

Fue entonces que formamos “La Esperanza”, con el ideal de construir desde la organización horizontal y la capacidad solidaria de las familias y los barrios, con el objetivo de mejorar nuestra calidad de vida, proteger y hacer valer nuestros derechos cívicos y laborales. También para dignificar el presente y acrecentar las alternativas de las vidas de las personas desplazadas, para que puedan desarrollar su potencial y brindarlo a la comunidad. En el andar, lo que en un principio fue hacer respetar derechos y mejorar condiciones de trabajo para carreros y caballos, se fue transformando en proyectos orgánicos: de reciclado -cuestión en que los carreros somos la primera mano-; de comedores y copas de leche en diversos barrios; de jornadas solidarias para construir

casas y cisternas, para desmalezar plazas y escuelas; brindar la ayuda solidaria de nuestras manos y corazones ante catástrofes sufridas en la región; de talleres deportivos y de oficios; y de un número creciente de actividades y proyectos que desdibujan los límites de esta cooperativa de carreros y la convierten en un espacio multidisciplinario e interbarrial que va contagiando y continúa soñando.

Actualmente, conformamos la base de esta cooperativa unos 700 socios provenientes de más de 40 barrios de la ciudad de Córdoba, más otros cientos de personas que se acercan y con quienes coordinamos esfuerzos. Nuestro trabajo carrero es acompañado por un equipo de técnicos pertenecientes al área veterinaria, jurídica, contable, y comunicacional. Tomamos decisiones en asambleas mensuales y la voz de cada uno/a es representada por los/as delegados/as que democráticamente elegimos en nuestros barrios.

En nuestro horizonte ideológico se encuentra el trabajo sin patrón, la autonomía y la autogestión; la solidaridad como sustento entre compañeros, como propósito extensivo a la comunidad y como valor fundamental; la resistencia conjunta ante la adversidad; la lucha desde los barrios y la construcción de un poder realmente popular.

1.1 Nuestros Servicios

- ▶ Limpieza y desmalezado de espacios verdes (parques, plazas, escuelas)
- ▶ Parquización
- ▶ Cuidado, limpieza y mantenimiento de basurales
- ▶ Producción de herraduras y herramientas de hierro para asadores
- ▶ Tablas y muebles de madera. Producción y reparación de carros.
- ▶ Recolección de material reciclable en otras instituciones (colegios secundarios, edificios particulares, facultades de universidades)

2. ¿Por qué una Planta de Reciclado?

El proyecto de Planta de Reciclado representa para nuestra Cooperativa el eje práctico ideal para unificar nuestros propósitos ambientales, sociales y laborales. Con él apostamos a la coordinación comunitaria, la dignificación y las mejoras en las condiciones laborales, junto al rol ambiental de la actividad, orientado a compensar algunos de los males que generan por nuestras sociedades, reduciendo la contaminación ambiental y las cantidades de materiales dispuestos masivamente en rellenos sanitarios, reintroduciendo unos importantes volúmenes de desechos como insumos industriales.

Entre los barrios René Favaloro y Parque Las Rosas, se encuentra nuestro predio donde planificamos erigir la planta. La huerta, la compostera de guano de caballo y de restos orgánicos y la cancha de fútbol ya están a disposición de la comunidad. Apostamos a seguir avanzando en la construcción y apropiación colectiva de este espacio verde comunitario, abierto al disfrute de vecinos y vecinas de todas las edades.

La reducción de los residuos, el reconocimiento de la labor del carrero, su profesionalización, la generación de puestos de trabajo, el valor agregado, la integración social como base para mejorar los territorios y la vida comunitaria, el aprovechamiento consciente y crítico de recursos (naturales, económicos, culturales, sociales) y la educación ecológica como cosmovisión de *la tierra como un todo*, son los objetivos de nuestra planta.

3. Proyecto Recuperadores Colectivos

En nuestra Córdoba actual, creemos que es importante caracterizar la problemática de los residuos con, al menos, cuatro puntos sobre cuestiones que no escuchamos y/o hablamos a diario, pero que día a día complejizan nuestra realidad:

a) Gran parte de los residuos domésticos provienen de envoltorios, cajas, bolsas, botellas y demás desechables que acompañan a los productos de consumo masivos. Por tanto, **cuando compramos un producto también estamos comprando su envase.**

b) Un envase contaminante, no reutilizable y/o costoso para reciclar es un “problema social”, porque **como sociedad asumimos el costo económico y ambiental**; no sólo pagamos por su gestión con nuestros impuestos, sino también con nuestra salud y medioambiente.

c) Las experiencias y aprendizajes de otros países o ciudades argentinas, tienen que servirnos para formarnos, reconocer los puntos fuertes y las debilidades de esos procesos. Sin embargo, a la hora de implementar aquí lo que resultó exitoso allá, es necesario considerar las particularidades locales y las condiciones vigentes. **En el centro del debate debe estar en nuestros modelos de sociedad cordobesa**, nuestro pasado, presente y futuro.

d) Actualmente, el grueso del presupuesto público se destina al servicio de limpieza, recolección y transporte y a obras de infraestructura para la disposición final. Estos **gastos de corto plazo son gigantes** en relación a lo que se destina para mejorar la situación en un mediano-largo plazo. Es urgente la necesidad de destinar esfuerzos (no sólo económicos) para disminuir los niveles de generación de residuos, para el adecuado tratamiento y para la recuperación de residuos orgánicos e inorgánicos.

A raíz de estas reflexiones, desde La Esperanza afirmamos que el sendero que debemos recorrer para tomar conciencia y cambiar nuestros modos de relación con la naturaleza debe ser **colectivo y local**. Si queremos un cambio verdadero, debemos comenzar cambiando la manera en que nos relacionamos entre nosotros (entre seres humanos y con la naturaleza no humana).

Por estos motivos, el Proyecto de Recuperadores Colectivos busca articular el trabajo de La Esperanza con el de otros actores cordobeses para **pasar de la generación individual de basura a una recuperación colectiva del ambiente y el trabajo**: a una recuperación de otro modo de sociabilidad.

Etapas del Proyecto Recuperadores Colectivos

PRODUCCIÓN	GENERACIÓN	SEPARACIÓN EN ORIGEN	RECOLECCIÓN DIFERENCIADA Y TRANSPORTE	ACOPIO Y ACONDICIONAMIENTO	TRATAMIENTO Y/O RECICLADO	Someter los materiales a procesos biológicos, mecánicos y térmicos.
Actividades de producción de bienes y servicios	Actividades de consumo y producción de residuos	Separación y almacenamiento colectivo hasta su recolección	Pasar por los lugares de almacenamiento y llevarlos al siguiente espacio	Re-clasificación, limpieza y acondicionamiento (armado de fardos, etc).	PRODUCCIÓN DE PRODUCTOS RECICLADOS	Comercialización de productos realizados con insumos reciclados.
					DISPOSICIÓN FINAL (RELLENO SANITARIO Y BASURALES)	Todo material que no sigue el circuito íntegramente

- Acciones que se realiza en el ámbito privado/doméstico/comercial/industrial
- Acciones que comprende el PRC
- Acciones que se proyectan realizar desde el PRC en la Planta de Reciclado
- Acciones que realiza el sector privado/industrial/comercial
- Acciones que recaen en el Estado (a veces, con participación del sector privado/industrial)

Elaboración: Propia (2015)

La Cooperativa de Carreros y Recicladores “La Esperanza” acompaña y asume los compromisos ante las organizaciones que participan del proyecto. Los recursos económicos (\$) que genere la venta de los materiales recuperados corresponderán a los socios de la cooperativa que participen en el retiro, acondicionamiento y venta. “La Esperanza” no recibirá dinero por estas actividades de soporte y acompañamiento a nuestros socios. El objeto se orienta a fortalecer los ingresos económicos y ampliar los

horizontes laborales de nuestros socios; como también a extender y fortalecer los vínculos de “La Esperanza” con otros actores de nuestra sociedad.

Por otro lado, sí se busca recibir donaciones y compromisos para mejorar las condiciones de retiro, acondicionamiento y venta (máquinas, herramientas, insumos, vehículos, etc).

3.1 ¿Cómo separar los residuos individualmente?

Lo mejor sería poder separar los residuos generados de acuerdo a sus características y procesos de bio-degradación. Para ello, se necesitaría contar con un sistema de recolección diferenciada. Desde aquí, se propone separar los residuos en 3 tipos:

1- **Reciclables:** Estos materiales deben estar limpios para permitir y facilitar que sea reciclado. En esta categoría entran botellas y envases plásticos y de vidrio, papel, cartón, telgopor, metales y similares. Desde La Esperanza estamos trabajando con este grupo de materiales, acopiando, acondicionando y vendiéndolo como insumo industrial.

2- **Orgánico compostable:** En este grupo tenemos restos de comida no elaboradas (yerba, saquitos de té, frutas, verduras, huesos), servilletas de papel, césped. Aproximadamente la mitad de los residuos domésticos son orgánicos, por lo que si son correctamente separados y dispuestos, pueden “reciclarse naturalmente” mediante el compostaje. Así pueden obtenerse abonos naturales (líquidos y sólidos). Planificamos poder trabajar con estos materiales en un futuro próximo y promover el compostaje en cada casa/edificio.

3- **No reciclables:** este sería el material de rechazo que luego será

recolectado y que terminará enterrado en un relleno sanitario. Es importante identificar lo que ponemos en esta bolsa porque esto es la “basura” que más afecta nuestro ambiente y salud y que menos trabajo genera. Aquí va todo lo que no pudo entrar en los dos grupos anteriores.

3.2 ¿Cómo recuperar residuos colectivamente?

En cada edificio/institución que se sume al Proyecto de Recuperadores Colectivos vamos a disponer de cestos comunes¹ para:

Papel: papel tipo oficina, cuadernos, revistas, diarios. Secos y limpios.

Cartón: de cajas de embalajes y envases. Limpios y plegados para que ocupen menos espacio.

Vidrio: botellas y frascos sin restos de bebidas/comidas. Vidrios planos.

Metales: piezas metálicas ferrosas (hierro, acero) y no ferrosas (aluminio, cobre, plomo, estaño); por ejemplo, tapitas de aluminio (tipo yogurt, queso untable, etc), frascos de desodorantes, aromatizantes, etc.

Limpios y secos: Es importante que todos los materiales sean depositados en esa condición para facilitar/habilitar su reciclado. Por ejemplo, si pedimos una pizza, la parte de la caja que está impregnada con la grasa del queso no se puede reciclar, mientras que la parte "limpia" sí.

Ubicación de los cestos: en lugares de común acceso, dentro del edificio.

Retiro: Semanal (en los días acordados con cada Recuperador Colectivo). Desde La Esperanza coordinaremos semanalmente para realizar el retiro de estos materiales que luego serán acopiados,

acondicionados e insertos a los procesos productivos correspondientes para su reciclaje.

Referente del Generador Colectivo: Cada generador colectivo deberá designar al menos a una persona que sea quien traccione el proyecto en el día a día. Las tareas típicas serían coordinar el retiro de los materiales, dar aviso en caso de necesitar retiros excepcionales (o de cancelaciones), proponer mejoras, difundir invitaciones que realicemos desde La Esperanza, promover espacios para intercambiar opiniones y saberes vinculados a los residuos sólidos urbanos, de cara al cambio sociocultural que necesitamos.

Por otro lado, en La Esperanza estamos trabajando para poder ampliar las variedades y cantidades de materiales a recuperar, a fin de que no terminen en basurales y que puedan generar valor para nuestra sociedad y una mejor relación con el medioambiente.

¹ De acuerdo a lo generado y acordado en cada caso, será la cantidad de cestos asignados por edificio. En algunos casos, por ejemplo, puede haber un cesto para papel, otro para cartón y otro para vidrio (3 cestos); y en otros casos puede haber un cesto para papel y cartón y otro para vidrio y metales (2 cestos).

4. Fundamentación del Proyecto Recuperadores Colectivos

Reconocemos que los esfuerzos prioritarios no deben centrarse en acciones individuales o aisladas (las cuales no dejan de ser importantes), sino en **proyectos que puedan escalarse y cubrir a toda la sociedad**. A muchos nos ocurre que dedicamos esfuerzo en la separación de residuos sin saber qué va a pasar con ellos una vez que son retirados. Desde La Esperanza, tenemos una larga experiencia (individual y colectiva) en el trabajo con materiales reciclables-reutilizables (componentes de la fracción seca de los RSU), y en nuestra Planta de Reciclado también incluimos el trabajo con los residuos orgánicos (componentes de la fracción húmeda)¹, por eso ya tenemos en marcha nuestras composteras y huertas.

El Proyecto Recuperadores Colectivos se enfoca hoy en la recolección de materiales reciclables “tradicionales”. Los ejes que

presentamos a continuación son parte de categorías analíticas a fin de representar e interpretar la totalidad del proyecto. Creemos firmemente que todo lo que esté intervenido por hombres y mujeres es social y político. Por tanto, la economía es social y la naturaleza actual es una naturaleza socializada y globalizada (toda actividad humana genera impactos en la naturaleza como un todo, por más que se desarrolle en un marco local, nacional o internacional). Por esto, podemos interpretar el proyecto de Recuperadores Colectivos desde el trabajo, el ambiente y la sociedad.

¹ Ver en Anexo: Composición de los residuos cordobeses dispuestos en el vertedero

4.1 Trabajo

En el caso argentino, el fenómeno “cartonero/carrero” toma visibilidad y conocimiento público a partir de la crisis institucional de 2001, donde las altas tasas de desocupación y pobreza, las restricciones para importar y la devaluación de la moneda nacional, re-dimensionan la actividad de recuperación de materiales reciclables.¹ De este modo, grandes masas de trabajadores/as que fueron expulsados por el proceso de ajuste estructural que se dio a partir de 1976, y se agudizó durante la década de 1990, encontraron en la recuperación de residuos una **fuerza de sustento** para sobrevivir y una actividad laboral como **estrategia de vida**.

Sin embargo, a pesar de tener una fuerte vinculación con la **crisis del mercado del trabajo** que se agudiza hacia fines del siglo pasado, la actividad del «cirujeo» (sea en carros a caballo o a pie) se origina mucho antes. Uno de los registros más antiguos se encuentra dentro del material de un Curso de Higiene Pública de 1885, donde Eduardo Wilde los denomina “*Cirujanos de la basura, profesional que anda entre los huesos*”. En esa época, ya algunos reconocían la actividad como una profesión y de allí viene el término «ciruja» (por esas épocas, lo más “valioso” en los basurales eran los huesos, trapos y metales).

Actualmente, dentro del concepto **recuperadores de residuos** (o recuperadores urbanos) se engloba a cirujas, carreros, cartoneros y demás hombres y mujeres que realizan la

recuperación de materiales en la calle, basurales informales o vertederos controlados. Algunos investigadores subdividen a este gran grupo de recuperadores según el tiempo que dedican a la actividad; distinguiendo entre históricos, esporádicos e intermitentes.²

Considerando que si se suman los volúmenes de materiales recuperados “informalmente”³, Argentina está en altos niveles de reciclado⁴; que el grueso de la actividad se realiza al margen de la legislación vigente y de mercados sin regulación; y que el trabajo de los recuperadores es el primer eslabón de una cadena de producción industrial⁵; por estos motivos y muchos más, nos decidimos a avanzar con este Proyecto de Generadores Colectivos. Y lo entendemos como un paso complementario y potenciador para levantar nuestra Planta de Reciclado.

¹ PAIVA, V. (2004), “Las cooperativas de recuperadores y la gestión de residuos sólidos urbanos en el área metropolitana de Buenos Aires”, Theomai, Invierno, Número especial, Universidad Nacional de Quilmes. ² SCHAMBER, Pablo (2008) De los desechos a las mercancías. Una etnografía de los cartoneros. Buenos Aires: SB. ³ De manera “no oficial”, en cuanto circuitos y estadísticas. ⁴ *Ibidem* ⁵ BIRKBECK, Chris (1979) *Garbage, industry, and “vultures” of Cali, Colombia*, en Bromley and Gerry, Capítulo 8

4.1 Trabajo

Dentro de nuestro colectivo hay diversidad de historias, de presentes y visiones de futuro, por lo que necesitamos poder ampliar el trabajo que se viene haciendo desde la cooperativa, mejorar las condiciones laborales y ofrecer más y mejores puestos de trabajo, donde los socios puedan elegir de acuerdo a sus preferencias, intereses y posibilidades (control y cuidado de basurales, limpieza de espacios verdes, parquización, recupero de materiales, vacunación, carpintería, comunicación, etc.). La fuerza laboral es clave en el proceso de reciclado de materiales, pero este trabajo debería desarrollarse, al menos, en igualdad de condiciones respecto a

otros rubros similares.

El reconocimiento del servicio público que se realiza desde La Esperanza y demás trabajadores del sector, debe venir acompañado del cumplimiento de derechos y responsabilidades materiales (salario mínimo, obra social, vacaciones, etc.) y simbólicas (la desestigmatización de una actividad con numerosos beneficios socio-ambientales y que como todo trabajo humano debe conducirnos a la auto-realización).

4.2 Ambiente

La experiencia mundial muestra que la generación de residuos varía no sólo con la **cantidad de habitantes**, sino también con la incidencia de otros factores como el nivel de vida y poder adquisitivo, los **hábitos de consumo**, los **sistemas productivos**, los **métodos de embalaje y envasado** de bienes y servicios y, en general, los aspectos relacionados con el crecimiento económico de los países.¹

En la anterior frase, se identifican las principales variables que influyen en la generación de residuos como problemática ambiental. Reflexionar sobre esto, nos permite acercarnos a afirmaciones como la siguiente: *“Los problemas ambientales surgen de una contradicción entre el ritmo de los ciclos biogeoquímicos ('naturales') y el ritmo de los ciclos de producción humanas”*.² Cuando escuchamos “Crisis ecológica”, “Crisis medioambiental” o “Cambio climático”, tenemos que recordar que la crisis no es de “la naturaleza” (sin la humanidad) sino de “la humanidad” (con la naturaleza). El desequilibrio se genera porque los ciclos biogeoquímicos permanecen constantes mientras que los ritmos de depredación de recursos naturales y de generación de basura se aceleran día a día. En 1960, la humanidad utilizaba la mitad de la capacidad biológica del planeta. En el año 2003, utilizamos 1,25 veces la

biocapacidad del planeta: es decir, la Tierra necesitó 1 año y 3 meses para generar los recursos ecológicos que consumimos durante el año 2003.³

La actual problemática ambiental muestra en la basura una de sus caras más visibles en un marco de creciente toxicidad de los productos de consumo masivo (agrotóxicos, electrónicos, etc.) y de sus envases (sobre todo provenientes de la industria petroquímica). Además de poner en riesgo nuestra salud y nuestro entorno en general, la zona sur de la ciudad, particularmente, sufre cotidianamente la expropiación de su derecho a un ambiente sano y equilibrado.⁴

Recuperar materiales impacta positivamente en nuestra tierra y nuestra salud, en los cientos de basurales que hay en la ciudad de Córdoba y en los rellenos sanitarios. El reciclado permite achicar ese desequilibrio entre la humanidad y la naturaleza.

¹ ENGIRSU (2005). Estrategia Nacional para la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación. República Argentina. ² FOLADORI, G. y PIERRI, N (2005) ¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ. ³ Red de la Huella Global (Global Footprint Network) (2006). Disponible en: <http://goo.gl/37S6SA> ⁴ Ver Artículo 45 de la Constitución Nacional Argentina.

4.3 Sociedad

Desde hace más de 30 años, Córdoba tiene un *modelo de gestión* de residuos orientado hacia la disposición final. Mientras la mayor parte de los recursos económicos de la provincia se destinan a la construcción de infraestructura para nuevos rellenos sanitarios, la ciudad destina unos **\$133 millones mensuales** al servicio público de higiene urbana (privatizado en dos empresas que realizan la recolección, traslado y limpieza de algunos espacios comunes).

Desde la Municipalidad proponen “inclusión social” mediante la incorporación de cooperativas de recuperadores. Sin embargo, esto no viene acompañado de recursos técnicos y financieros para promover la creación de cooperativas (por lo cual gran parte de los trabajadores siguen en plena informalidad). Por otro lado, no se considera la “reconversión” de lxs trabajadorxs (pasar de carrero-cartonero-ciruja a operario de planta). Y, quizás lo más importante, no se considera que el modelo de centros verdes que se impulsa puede ser viable y sostenible sólo en ciudades muy pequeñas. En Córdoba, donde se estima que la población de “recuperadores” es de aproximadamente 3.000 personas, sería insostenible presupuestariamente, ya que la optimización de la gestión de las plantas (en términos de eficiencia) sería contraria a la demanda masiva de mano de obra.¹ Esto nos conduce a la realidad actual: la ciudad cuenta con 4 Centros Verdes que emplean a 185 trabajadores/as y todavía la relación materiales generados-recuperados no supera el 1%.

Como sociedad definimos qué es

basura y qué es residuo, qué sirve y qué no, cuál puede ser una fuente de trabajo y cuál otra sólo dará contaminación. Nosotros definimos qué modelo de desarrollo queremos para nuestro presente y futuro. Por lo tanto, nuestro mensaje desde La Esperanza no es “*seamos héroes, salvemos el mundo*”, sino ***seamos más solidarios con nuestras hermanas y hermanos*** (los de zona sur, de Bouwer, de Nuestro Hogar III, etc.).

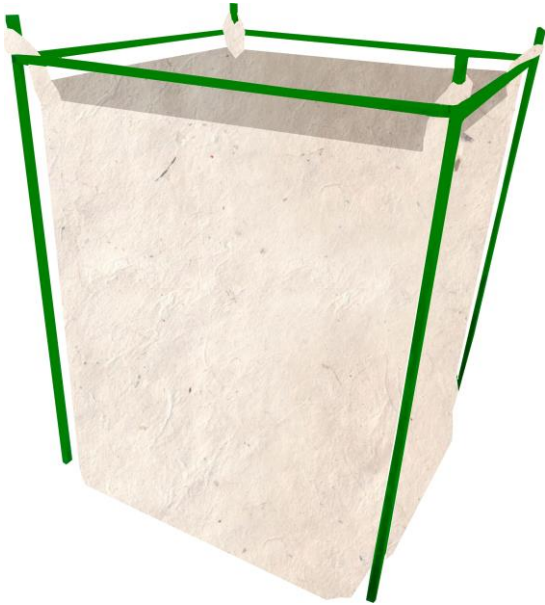
Creemos que al momento de definir las políticas públicas que afectan a toda la población debe haber participación de todos (organizaciones de base y de la sociedad, instituciones, movimientos políticos y ciudadanos en general). Estamos seguros que fortalecer a lxs compañerxs que hace décadas vienen trabajando con los residuos es una opción superadora a la centralización de los recursos (ya sea en el Estado o en empresas privadas).

El contexto (global, nacional y local) es favorable para desarrollar **nuevas formas de trabajo, de relación con el ambiente**. Nuestra apuesta es por la construcción colectiva de espacios dadores de sentidos, buscando más y mejor trabajo y un mejor medioambiente, buscando una sociedad mejor. Ante proyectos y políticas centralizadas y focalizadas, proponemos la descentralización y el fortalecimiento de los procesos sociales y productivos desde las bases de nuestra sociedad.

¹ Para más información acerca de este análisis ver Shamber (2008), op. cit.

Anexo I

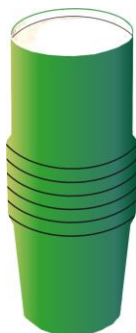
Modelos de cestos y objetos contenedores de residuos que actualmente estamos produciendo:



Estructura c/ bolsón para cartón



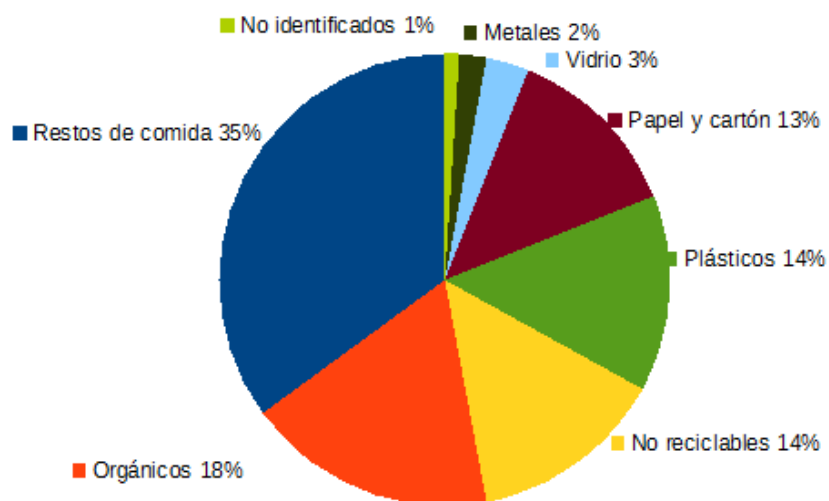
Cesto para papel



Tacho para vidrio molido

Anexo II

Composición de los RSU cordobeses dispuestos en el relleno sanitario, año 2012



Elaboración: Propia (2015) Fuente: Municipalidad de Córdoba, 2013